

## EL SEÑOR NOS AMA MUCHO MAS DE LO QUE CREEMOS

**“Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios”  
(Romanos 8:14)**

Dios hace una declaración bajo juramento y escribe su testimonio. Puesto que Dios mismo hace la declaración, ¿que se puede aportar para confirmar esta declaración? ¿Puesto que Dios ha hablado, aportaréis el testimonio de un hombre para sostener sus declaraciones?. ¡No!, la palabra de Dios es el “ancla”.. “Penetra mas allá del velo, allí donde Jesús ha entrado por nosotros como precursor...” (Hebreos 6:19-20)

Cuando volváis a casa, en la intimidad de vuestra habitación, oíd la voz del espíritu de Dios que habla; dadle la palabra. Su Espíritu testifica a nuestro Espíritu que somos hijos de Dios. “Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, por esto el mundo no nos conoce porque no le conoció a Él.” (1Juan 3:1). ¡Mirad esto!. Es admirable y sorprendente para que el espíritu humano pueda comprenderlo plenamente. Somos pobres, indigentes , sin mérito alguno, por tanto Dios ha tenido por nosotros un amor infinito, que nos ha hecho dignos de ser sus hijos; nos ha dado lo que le ha dado a Cristo.

El Padre nos ama tanto como ha amado a su Hijo único. ¿Pero como podemos saberlo?: por el hecho de que ha dejado morir a su Hijo único para salvarnos de la muerte. Compartimos con Cristo el amor del Padre.

Cristo no puede entrar en posesión de su herencia sin nosotros porque somos “coherederos con Cristo” (Romanos 8:17). Si somos coherederos de una misma herencia, debemos recibirla juntos.

Pronto, cuando Cristo se siente en el torno, nosotros nos sentaremos también. Pero es algo que Dios nos ha revelado, ahora, hoy. No podemos dejar este asunto para el Día de las calles de oro de la nueva Jerusalem, las puertas de perla y los muros de jaspe. Todo lo que Cristo posee nosotros lo poseemos hoy. Como David podemos decir “ de Jehová es la porción de mi herencia...” (Salmo 16:5), y Jesús lo confirma, “...para que el mundo conozca que tu me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mi me has amado.” (Juan 17:23) 48